

## Cuadernillo de actividades para la Continuidad Pedagógica

---

Educación Primaria

# PRÁCTICAS DEL LENGUAJE

Sexto año  
Leer y escribir sobre piratas

---

Este material fue desarrollado por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Es de distribución y circulación gratuita. Prohibida su venta y reproducción total y/o parcial.

---

Nombre y Apellido del/la alumno/a:

Fecha de entrega:

---

SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN PROVINCIAL  
DE EDUCACIÓN PRIMARIA

DIRECCIÓN GENERAL DE  
CULTURA Y EDUCACIÓN



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE  
**BUENOS AIRES**

Las historias de piratas han fascinado a muchas generaciones, ¿pero cuánto hay de cierto?, ¿desde cuándo existen?, ¿eran todos unos forajidos o había piratas de profesión?, ¿qué diferencias hay entre piratas y corsarios?, ¿sabías que hubo famosas mujeres piratas?.

En este cuadernillo te proponemos conocer más sobre piratas, el gran terror de los navegantes.

## **Piratas**



1. Para comenzar, te proponemos leer el siguiente texto:

# PIRATAS

Los piratas tuvieron un pasado verdadero. Fueron reales, hombres de carne y hueso que optaron por una vida de crimen y aventura en el mar, sobre todo cuando los océanos se abrieron a las exploraciones y descubrimientos y al tránsito de mercancías por rutas marítimas establecidas y vulnerables.

Se cree que la piratería es muy antigua y su práctica existió desde el mismo momento en que algunos hombres se hicieron a la mar transportando cargas valiosas de un lugar a otro y, otros, tuvieron la oportunidad de hacerse de ellas por cualquier medio y a cualquier precio.

Sin embargo, fue en la llamada Edad de Oro (siglos XVII y XVIII) cuando los piratas (sobre todo aquellos que navegaban los mares Atlántico y Caribe) gozaron de una gran popularidad y la actividad tuvo su mayor auge. Se expandieron los territorios y mares donde operaban y fundaron bases piratas desde las cuales planeaban asaltos. La palabra “pirata” deriva de una voz griega que significa algo así como “intentar la fortuna en las aventuras o el que intenta ganar fortunas” y una definición sencilla de pirata es alguien que se dedica a abordar y robar barcos en el mar con el objetivo de hacerse rico.

La piratería se define como un tipo de actividad humana que representa tanto la libertad como el crimen, la ambición y la aventura.

Cuando pensamos en “piratas” nos imaginamos hombres aventureros y crueles en galeones cargados de oro, banderas negras con calaveras; vestidos con amplios chaquetones y botas altas, pistolas al cinto y espada en mano; tal vez parches en los ojos y patas de madera... Abordajes y muerte. Sin embargo, no todos los piratas fueron exactamente iguales. No era lo mismo ser un corsario, un bucanero o un filibustero.

Los **CORSARIOS** eran hábiles navegantes contratados por la corona de una nación con el objetivo de entorpecer y sabotear el comercio marítimo de sus enemigos, generalmente hundiendo sus naves y, en algunas ocasiones, saqueando o secuestrándolas. Tenían un permiso especial de sus gobiernos (un documento escrito que se llamaba “patente de corso”) para asaltar barcos extranjeros y debían compartir una parte de sus ganancias con la corona que los auspiciaba. Aunque gozaban de esta protección, no defendían ninguna nación, sino sus propios intereses y ambiciones de fortuna. El nombre de corsario proviene de la palabra latina “corso” que significa “carrera” o “persecución”. Estos piratas “legales” pertenecían a diferentes nacionalidades (ingleses, franceses, españoles, holandeses y musulmanes) y operaban en dis-

tintos mares: los mares del norte de Europa, en el Mediterráneo, en el Océano Atlántico o en el Mar Caribe.



Los piratas **FILIBUSTEROS** en su mayoría eran ingleses, franceses u holandeses que merodeaban el mar de las Antillas, el mar Caribe y las costas del Pacífico de América del Sur. Estos hombres se dedicaban sobre todo al saqueo de puertos y colonias españolas establecidas en las costas americanas; atacaban naves pequeñas sin alejarse demasiado de la costa. El origen de esta palabra es muy confusa. Algunos defienden su origen en la palabra holandesa vrij buiter —el que captura el botín libremente—, traducida al inglés como free booter y al francés como flibustier.

Al igual que los bucaneros, quienes se unieron a ellos una vez expulsados de la Española, llegaron a crear una sociedad filibustera en las costas de Santo Domingo y la Tortuga, llamada la Hermandad de la Costa.

Estas clases de piratas, no eran compartimentos estancos. Lo más habitual era que los hombres ya dedicados a la piratería pasaran a ser corsarios; del mismo modo que muchos bucaneros acabaron siendo filibusteros, para después pasar a ser corsarios, según las coronas aprovechaban sus servicios.

Se llamaba **BUCANEROS** a aquellos piratas que operaban en el Mar Caribe durante el siglo XVII. Tenían viviendas y escondrijos claves y predilectos en las islas de Las Antillas, especialmente en “La Española”.

Inicialmente los bucaneros eran aventureros europeos (particularmente franceses) que se establecieron en esas islas en el siglo XVI y se dedicaban a vender carne y pieles de animales a los europeos que iban de paso. Habían copiado de los amerindios una técnica que utilizaban para asar y ahumar la carne, llamado boucan (en francés) del que deriva la palabra boucanier para nombrarlos. Cuando las autoridades españolas invadieron la isla por no pagar impuestos a España decidieron deshacerse de estos hasta entonces inofensivos hombres. Exterminaron a los animales en los que se basaba su comercio y muchos de ellos tuvieron que buscar otro medio de mantenerse. Se dedicaron entonces a la piratería. Como dijo P. Gosse «de matarifes de reses, se convirtieron en carniceros de hombres».

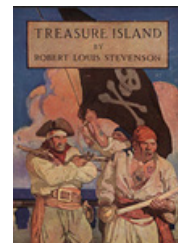




2. Luego de leer, respondé las siguientes preguntas en tu carpeta:
  - a. ¿Cuál fue la Edad de Oro de la piratería?. ¿Qué sucedió en ella?
  - b. ¿Por qué el texto dirá que los corsarios eran piratas “legales”?
  - c. ¿Cómo se componía la “Hermandad de la Costa”?
  
3. Volvé a leer y respondé:
  - a. ¿Por qué comenzará diciendo “los piratas tuvieron un pasado verdadero”?
  - b. ¿Qué querrá decir que los corsarios eran “contratados por la corona de una nación con el objetivo de entorpecer y sabotear el comercio marítimo de sus enemigos”? ¿De qué manera lo hacían?. ¿Qué beneficios obtenía la corona de ese contrato?
  - c. ¿Qué querrá decir cuando afirma que “esta clase de piratas no eran compartimentos estancos”?, ¿y cuando afirma que cambiaban “según las coronas aprovechaban sus servicios”?
  
4. Elaborá un cuadro de doble entrada en el cual completes la siguiente información para cada tipo de pirata: el siglo en el cual ejercieron la piratería, la relación con la corona, mares por los que navegaban y sus características principales. Recuperá toda la información que puedas del texto; puede ser que algún casillero te quede vacío.

	<b>Corsarios</b>	<b>Bucaneros</b>	<b>Filibusteros</b>
Siglo / Época			
Relación con la corona			
Mares			
Características principales			

5. Los piratas han llenado el mundo de historias apasionantes, largos y desafiantes viajes, terribles batallas cuerpo a cuerpo, intensos miedos y profundas historias de amor. Leé estos fragmentos del inicio de una novela muy famosa en la cual el narrador es Jim Hawkins, un niño de alrededor de 11 años.





(...) Lo recuerdo como si fuera ayer, meciéndose como un navío llegó a la puerta de la posada, y tras él arrastraba, en una especie de angarillas, su cofre marino; era un viejo recio, macizo, alto, con el color de bronce viejo que los océanos dejan en la piel; su coleta embreada le caía sobre los hombros de una casaca que había sido azul; tenía las manos agrietadas y llenas de cicatrices, con uñas negras y rotas; y el sablazo que cruzaba su mejilla era como un costurón de siniestra blancura. Lo veo otra vez, mirando la ensenada y masticando un silbido; de pronto empezó a cantar aquella antigua canción marinera que después tan a menudo le escucharía:

«*Quince hombres en el cofre del muerto...*

*¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Y una botella de ron!*»

con aquella voz cascada, que parecía afinada en las barras del cabrestante. Golpeó en la puerta con un palo, una especie de astil de bichero en que se apoyaba, y, cuando acudió mi padre, en un tono sin contemplaciones le pidió que le sirviera un vaso de ron. Cuando se lo trajeron, lo bebió despacio, como hacen los catadores, chascando la lengua, y sin dejar de mirar a su alrededor, hacia los acantilados, y fijándose en la muestra que se balanceaba sobre la puerta de nuestra posada (...)

Era un hombre reservado, taciturno. Durante el día vagabundeaba en torno a la ensenada o por los acantilados, con un catalejo de latón bajo el brazo; y la velada solía pasarla sentado en un rincón junto al fuego, bebiendo el ron más fuerte con un poco de agua. Casi nunca respondía cuando se le hablaba; sólo erguía la cabeza y resoplaba por la nariz como un cuerno de niebla; por lo que tanto nosotros como los clientes habituales pronto aprendimos a no meternos con él.

(...) lo que más asustaba a la gente eran las historias que contaba. Terroríficos relatos donde desfilaban ahorcados, condenados que «pasaban por la plancha», temporales de alta mar, leyendas de la Isla de la Tortuga y otros siniestros parajes de la América Española. Según él mismo contaba, había pasado su vida entre la gente más despiadada que Dios lanzó a los mares; y el vocabulario con que se refería a ellos en sus relatos escandalizaba a nuestros sencillos vecinos tanto como los crímenes que describía. (...) En todo el tiempo que vivió con nosotros no mudó el capitán su indumentaria, salvo unas medias que compró a un buhonero. Un ala de su sombrero se desprendió un día, y así colgada quedó, a pesar de lo enojoso que debía

resultar con el viento. Aún veo el deplorable estado de su vieja casaca, que él mismo zurcía arriba en su cuarto, y que al final ya no era sino puros remiendos. Nunca escribió carta alguna y tampoco recibía, ni jamás habló con otra persona que alguno de nuestros vecinos y aun con éstos sólo cuando estaba bastante borracho de ron. Nunca pudimos sorprender abierto su cofre de marino. (...)

“La isla del tesoro”, de Robert Louis Stevenson (1883)

Podés escuchar el audio de este fragmento aquí:

<https://soundcloud.com/deppba/la-isla-del-tesoro-fragmento>

Este libro es muy famoso. Si te interesa leerlo, podés buscarlo en la biblioteca de la escuela o en alguna biblioteca barrial.



- ¿Qué sensación te deja este fragmento? ¿Qué imagen del pirata te construiste? (Podés dibujarlo si te animás)
- Como te dijimos antes, el narrador de esta historia es Jim, el protagonista central. ¿Por qué crees que recuerda tanto la llegada de este pirata al hospedaje de su padre? ¿Por qué dirá “lo veo otra vez”?
- ¿Qué tipo de pirata dirías que es este capitán?. ¿Cómo te diste cuenta?. Marcá en el texto las partes que te sirvan para este reconocimiento.



- Ahora, leé los siguientes fragmentos de otra novela de un temerario hombre, titulado “El Corsario Negro”.



(...)

—Que me trague el mar si no es una voz conocida —dijo Carmaux, y añadió—: Sólo un hombre, entre todos los valientes de las Tortugas, puede atreverse a venir hasta aquí, a ponerse a tiro de los cañones de los fuertes españoles: el Corsario Negro.

—¡Truenos de Hamburgo! ¡El mismo!

—¡Y qué triste noticia para ese marino audaz! Otro de sus



hermanos colgado en la infame horca.

—¡Se vengará, Carmaux!

—¡Lo creo, y nosotros estaremos a su lado el día que ahorque a ese condenado gobernador de Maracaibo!

El magnífico barco del Corsario se había puesto al paio para esperar la canoa. Pero sobre su proa, a la luz de un farol, se veían diez o doce hombres armados de fusiles.

(...)

—¡Bandada de cuervos! ¿Han concluido de graznar? —gritó la voz metálica que amenazara a los hombres de la canoa.

—¡El Corsario Negro! —barbotó Wan Stiller.

—¡Aquí estamos, comandante! —respondió Carmaux.

Un hombre descendió desde el puente de mando. Vestía completamente de negro, con una elegancia poco frecuente entre los filibusteros del Golfo de México. Llevaba una rica casaca de seda negra con encajes oscuros y vueltas de piel, calzones en el mismo tono negro e idéntica tela; calzaba botas largas y cubría su cabeza con un chambergo de fieltro, sobre el cual había una gran pluma que le caía hacia la espalda.

Tal como en su vestimenta, en el aspecto del hombre había algo fúnebre. Su rostro era pálido, marmóreo. Sus cabellos tenían una extraña negrura y llevaba barba cortada en horquilla, como la de los nazarenos. Sus facciones eran hermosas y de gran regularidad; sus ojos, de perfecto diseño y negros como carbunclos, se animaban de una luz que muchas veces había asustado a los más intrépidos filibusteros de todo el Golfo.

(...) Se había ceñido una espada muy larga y puesto en el cinto un par de grandes pistolas y un puñal de los que los españoles llamaban de misericordia

(...)

“El Corsario Negro”, de Emilio Salgari (1898)

Podés escuchar el audio de este fragmento aquí:

<https://soundcloud.com/deppba/el-corsario-negro-fragmento>

Este libro también es muy famoso, podés buscarlo en la biblioteca de la escuela.



- a. ¿Cómo te imaginaste este pirata? El título de la obra y el nombre del protagonista nos anticipa que es un corsario. Marcá en el texto las partes que te sirvan para describir a este tipo de pirata (Podés dibujarlo si te animás).
- b. ¿Qué querrá decir Carmaux cuando afirma que “Sólo un hombre, entre todos los valientes de las Tortugas, puede atreverse a venir hasta aquí, a ponerse a tiro de los cañones de los fuertes españoles”?
- c. ¿Qué significará que “el aspecto del hombre había algo fúnebre”?
- d. En este fragmento, hay una parte más ágil o rápida y otra más lenta y detenida ¿Cuáles son? ¿Pueden identificarlas? ¿Qué provoca esta diferencia?

**7.** Observá esta imagen perteneciente a “La isla del tesoro”. Escribí un texto con información sobre este hombre como si tuvieras que contarle a alguien de tu familia que no leyó los textos anteriores: quién y cómo es, de dónde proviene, cuál es su origen, qué anhela, etc.

Para que el texto te quede más completo, te recomendamos volver al texto informativo “Piratas” de donde podés extraer información que complementa el fragmento literario de la novela en la cual aparece este pirata.



## Piratas célebres de oriente y occidente

Te presentamos algunos célebres piratas que ejercieron su actividad en diferentes lugares del mundo. Hemos elegido solo éstos para que te den ganas de conocer otros, y porque sus nombres y aventuras han perdurado a lo largo de la historia. Para que puedas darte cuenta de los lugares en los que desarrollaban la piratería, te los presentamos en este mapa:



# PIRATAS CÉLEBRES



## **BARBANEGRA** (1680-1718)

Corsario británico devenido en el pirata más temido en el Mar Caribe en los inicios del siglo XVIII. Se convirtió en un personaje legendario por sus brutales abordajes y por la resistencia que ofreció en su captura.



## **JEIREDDÍN BARBARROJA** (1475-1546)

Temible corsario berberisco que sembró el terror en el Mediterráneo occidental durante la primera mitad del siglo XVI.



## **ANNE BONNY** (1698-1782)

Pirata irlandesa de gran fama en los mares del Caribe. Pirateó, junto al reconocido "Calico Jack" Rackman, buques mercantes a lo largo de la costa de Jamaica en el siglo XVIII.



## **CHING SHIH** (1775-1844)

Junto a Ching I, su esposo, fueron el matrimonio pirata más poderoso de los mares de China a principios del siglo XIX. Crearon la flota de la Bandera Roja con cerca de 400 barcos y 70.000 marinos.





1. Lee los siguientes textos sobre piratas célebres.



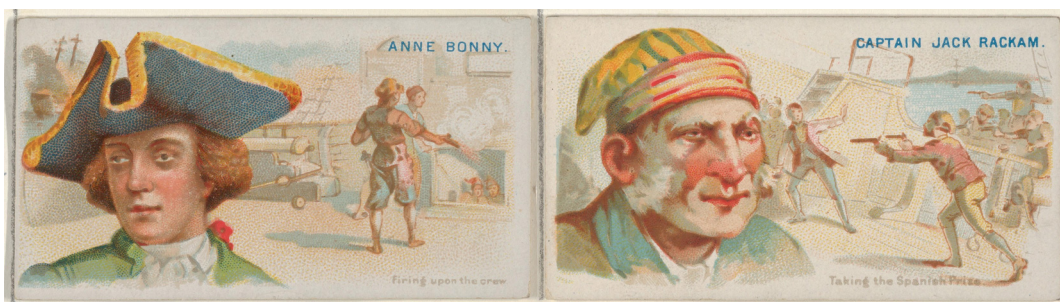
**Jeireddín Barbarroja** (1475-1546) fue un temible corsario berberisco que sembró el terror en el Mediterráneo occidental durante la primera mitad del siglo XVI.

Fue apodado como “Barbarossa” por el color de su barba. Su verdadero nombre era turco: Hızır bin Yakup. Desde chico estuvo vinculado al mar. Acompañaba a su padre en el comercio de la alfarería. Se inició en la piratería junto a su hermano mayor, Aruj, con quien tomó el control de Argel (costa Norte de África) y lo convirtió en el centro de la piratería mediterránea

durante los siguientes tres siglos.

Los hermanos, al servicio del sultán otomano Solimán el Magnífico, navegaron sin temor saqueando puertos y ciudades y cargando sus galeras de infinitas riquezas y un número enorme de cautivos.

Cuenta la historia que, habiendo sido derrotado en Túnez, Barbarroja volvió a Argel para buscar una ocasión para desquitarse. Sin descanso, se embarcó con rumbo a la isla de Menorca, base de la escuadra imperial española. Al llegar, hizo colocar en los mástiles los estandartes e insignias de los barcos españoles hundidos en Argel el año anterior para que pensaran que se trataba de una nave española. De este modo, penetró sin resistencia en el puerto, saqueando la ciudad y apresando a 1.800 personas para venderlas como esclavos.



**Anne Bonny** (1698–1782), hija de un adinerado abogado, ya de muy joven no se resignaba a ser casada con un hombre rico tal como pretendía su padre. Tuvo una educación muy severa, propia de las mujeres de esa época, sin embargo solía llevar un cuchillo entre sus ropas para defenderse y lo usaba con frecuencia.



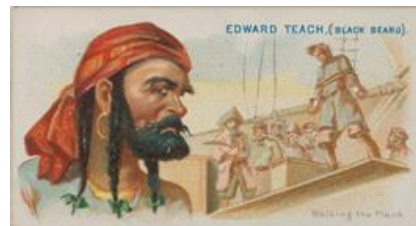
En su juventud se mudó a las islas Bahamas donde conoció al pirata James Bonny, con quien se casó. Se hizo famosa en la isla por su carácter arrollador, sus modales vulgares y su gran atractivo.

Cuando conoció a Jack "Calico" Rackman, quedó fascinada por él y abandonó a su marido para dedicarse plenamente a la piratería junto a Jack, disfrazada de hombre, debido a que se pensaba que una mujer en un barco era señal de mal augurio. Fue una gran pirata.

En una de sus hazañas, capturaron un barco alemán, donde se encontraba un joven que llamó la atención de Anne, quien rápidamente advirtió que Marck era en realidad Mary, una mujer a quien reclutaron. Anne Bonny, Mary Read y Jack Rackman se convirtieron en los piratas más famosos del Caribe en esos tiempos hasta que fueron apresados y juzgados. Su detención es famosa debido a que la tripulación fue capturada por estar muy ebrios para defenderse.

**Edward Teach** (1680-1718) fue el pirata británico más temido del Caribe.

Su apodo "Barbanegra" provenía de su particular aspecto: tenía una larga barba negra que arreglaba con trenzas a las que añadía mechones de cañón que él mismo encendía durante los abordajes para infundir aún más terror entre sus enemigos.



En sus inicios fue un corsario al servicio del Imperio Británico en la guerra contra Francia por el control de Estados Unidos. Al finalizar la contienda y quedarse sin trabajo, Barbanegra comenzó a navegar en compañía de un conocido pirata llamado Benjamin Hornigold. La isla de Nueva Providencia en las Bahamas fue el escenario de sus primeras fechorías. En 1717 abordó un mercante francés que se convertiría en su buque insignia y que rebautizaría como *Queen Anne's Revenge*.

Transformado en el enemigo número uno del imperio inglés, fue vencido por el capitán Robert Maynard en la Isla de Ocracoke donde tenía su base.

Cuentan que el inglés engañó a Teach en pleno combate ordenando a sus hombres esconderse en las bodegas. Viendo que la cubierta estaba desierta, Barbanegra y sus hombres abordaron las naves inglesas cayendo en la trampa. La lucha a muerte duró varias horas.

El pirata fue finalmente abatido tras recibir veinticinco heridas, cinco de ellas de pistola. Maynard no mostró compasión alguna con el cadáver de Barbanegra: ordenó que le cortaran la cabeza y que ésta fuera expuesta durante varias semanas en el mástil.



**Zheng Yi** (Ching I) y **Ching Shih** fueron el matrimonio pirata más poderoso que asoló los mares de China a principios del siglo XIX.

Zeng Yi (1765-1807) pertenecía a una familia dedicada a la piratería durante varias generaciones, dueña de una flota casi indestructible. Era una de las familias más influyente y ricas.

Ching Shih (1775-1844) en cambio, tuvo que valerse por sí misma para subsistir. Nació y vivió su juventud en Cantón, uno de los principales puertos comerciales de China. Ese ambiente, le permitió conocer a muchos hombres que se dedicaban a la piratería provenientes de diversos países. Así se encontró con Zheng Yi.

Desde el inicio, la pareja fue una buena alianza para la piratería: él aportaba la poderosa flota y ella sus contactos y conocimiento. Tal es así que el contrato legal de matrimonio incluía el 50% del control y la participación en las actividades piratas para Ching Shih, cosa muy inusual para una mujer.

Juntos alcanzaron un gran poder. Crearon una alianza majestuosa y casi indestructible con los demás piratas de la zona. Para el año 1805 la flota de la *Bandera Roja* era una de las más grandes del mundo con cerca de 400 barcos y 70.000 marinos.

La muerte de Ching I en Vietnam, lejos de retirarla de la actividad, la consolidó aún más. Muy disciplinada e inteligente para los negocios y con una gran capacidad de liderazgo y comando, se ganó el respeto de todos sus hombres y enemigos.



2. Una vez que hayas leído la información de las y los piratas célebres, elaborá una ficha que te ayude a organizar los datos. Podés fichar a algunos aspectos centrales como: nombre verdadero, apodo, origen, mar en el que ejercía la piratería, tipo de



pirata, anécdota célebre.

**3.** Ahora que ya sabés mucho sobre piratas; sobre la diferencia entre corsarias y corsarios, bucaneras y bucaneros y filibusteras y filibusteros; y que conociste piratas célebres de oriente y occidente, te proponemos inventar tu pirata célebre. Pero ¡cuidado! no podés inventar cualquier pirata. Vas a tener que decidir si será una mujer o un hombre, qué aspecto tendrá, cuál será su origen, en qué siglo ejerció la piratería y por qué mares lo hizo... También tendrás que definir si fue un filibustero o filibustero, una bucanera o un bucanero o una corsaria o un corsario, o bien, si al igual que Barbanegra y muchos otros, comenzó siendo una cosa y los avatares de la vida lo condujeron a ser otra.

Deberás inventarle una historia que la o lo convierta en alguien memorable ¿Por qué? ¿Por su valentía? ¿Por su bravura? ¿Por su dominio de las armas? ¿Por sus estrategias de combate?

¡A escribir! (Podés guiarte con las historias de vida leídas en la infografía)

### **Abordajes y batallas**

Te proponemos introducirnos en una de particularidades más apasionantes de la piratería: los abordajes.



**1.** Leé y analizá la siguiente infografía sobre “El abordaje”:

## EL ABORDAJE

Durante 200 años, corsarios y filibusteros intentaron apoderarse de las riquezas que trasladaban mercaderes y colonos. Los tipos de abordajes podían ser variando, dependiendo del tamaño y las características de la embarcación, pero la táctica más utilizada por los piratas consistía en acercarse por la popa, inutilizar el timón del barco enemigo e iniciar el ataque a cañonazos hasta reducir el barco, lo cual permitía el abordaje de la tripulación y la feroz lucha cuerpo a cuerpo.



## ARMAMENTO

Tenían gran destreza en el uso de armas blancas como espadas, sables de abordaje, alfanjes, dagas y puñales, espontón y hachas. También usaban armas de fuego personales como pistolas, arcabuz, trabuco y mosquete, así como potentes cañones que requerían la fuerza de 3 o 4 hombres para cargarlos y peligrosas granadas fabricadas con botellas de vidrio y trapos. En el fragor de un abordaje escogían sables, espadas y alfanjes porque, en ese momento, las armas de fuego disparaban de a una bala por vez.

## EL BOTÍN

El botín producto del abordaje era el cargamento que transportaba el barco y los efectos personales de su tripulación. En algunas oportunidades, no solo se apoderaban de la carga sino también del barco y de los tripulantes, a quienes tomaban por prisioneros, esclavos o reclutas.



Alexandre Olivier Exquemelin, un médico francés convertido en pirata luego de ser tomado prisionero, se unió a la Cofradía de los Hermanos de la Costa y escribió un libro sobre la vida de Los Piratas de América. Allí cuenta sobre los abordajes que «saltan a bordo del buque español, de modo que en menos de una hora se ve un barco cambiar de dueño» (1678).



2. Después de leer, te proponemos pensar las siguientes preguntas:
- ¿Con qué propósito las y los piratas hacían los abordajes?
  - Observá la imagen principal y releé el recuadro titulado “Armamento”. Identificá en la imagen del centro las armas presentes en el abordaje representado.
  - ¿Por qué dirá el texto que las granadas que utilizaban eran peligrosas?
  - ¿Qué querrá decir que “en el fragor de un abordaje escogían sables, espadas y alfanjes”?
3. Te proponemos ahora vivir una aventura inigualable y leer el abordaje del Corsario Negro a un barco español. Los fragmentos que leerás forman parte de una de las tantas batallas que podés encontrar en esta fascinante novela.

Entre las tinieblas resonó una voz. Descendía de lo alto de la cruceta del palo mayor.

—¡Barco a sotavento!

—¡Morgan, mande usted apagar las luces! —gritó el Corsario—Gaviero — volvió a decir el Corsario, ya en la oscuridad—, ¿por dónde navega ese barco?

—Hacia el sur, comandante.

—¿Hacia la costa de Venezuela?

—Eso creo.

—¿A qué distancia?

—Cinco o seis millas.

El Corsario se inclinó sobre la pasarela:

—¡Hombres, a cubierta! —gritó. Los ciento veinte filibusteros de la tripulación de El Rayo se colocaron en sus puestos de combate. Era tal la disciplina en el barco, que podría considerarse desconocida aun en los buques de guerra de las naciones más marineras. Sabía que sus jefes no dejarían impune una falta por pequeña que fuese, y se las harían pagar con un pistoletazo en la frente o abandonándolos en una isla desierta.

—¿Atacaremos esta noche a ese barco español, señor? —preguntó Morgan.

—¡Lo echaremos a pique! ¡Allá abajo duermen mis hermanos; pero ya no dormirán solos!

—¿Atacaremos con el espolón?

—Sí, si es posible.

—¡Perderemos los prisioneros, señor!

—¿A mí qué me importa?

- ¡Ese barco puede ir cargado de riquezas!
- ¡Tengo tierras y castillos en mi patria!
- Hablabas por lo que toca a nuestros hombres.
- Para ellos tengo oro. Mande usted virar de bordo.

El Rayo viró de bordo, casi en el mismo sitio, y empujado por una brisa fresca que soplabas del sudeste, se lanzó sobre la ruta del velero señalado, dejando a popa una estela ancha y rumorosa. A lo largo de las amuras, los arcabuceros inmóviles espiaban el barco enemigo, e inclinados sobre las piezas, los artilleros soplaban las mechas dispuestos a desencadenar una tempestad de metralla. El Corsario Negro y Morgan se mantenían vigilantes en el puente de mando.

(...) Solamente una milla separaba a ambos buques, pero los dos debían tener una velocidad extraordinaria, porque la distancia no parecía acortarse. Había transcurrido una media hora, cuando la cubierta del barco español se iluminó rápidamente y una estruendosa detonación se propagó sobre las aguas. Un silbido bien conocido de los filibusteros se oyó en el aire; después un chorro de agua saltó a más de veinte brazas de la nave corsaria. Aquel cañonazo era la advertencia del buque adversario para que no lo siguieran.

El Corsario Negro se hizo cargo enseguida de la ruta.

- ¡Señor Morgan, a proa! —ordenó.
- ¿Comienzo el fuego?
- Todavía no. Vaya usted a disponerlo todo para el abordaje.
- ¿Abordaremos?
- Ya se verá.

Morgan y el contra maestre se dirigieron al castillo de proa, donde había cuarenta hombres con el hacha de abordaje colocada delante y un fusil en la mano.

—¡En pie! —ordenó—. ¡Preparen los bichos de lanzamiento!

Los cuarenta hombres se pusieron en silencio a la faena de los bicheros y a levantar barricadas con barriles llenos de hierro, en el caso de que el enemigo ocupara el barco. (...) El buque adversario se hallaba entonces a unos seiscientos pasos de El Rayo. A pesar de no haber luna, se podía distinguir perfectamente el barco español, que, como Wan Stiller sospechara, era un barco de línea, un verdadero barco de guerra, armado seguramente de una manera formidable y tripulado en consecuencia por hombres aguerridos. Otro corsario cualquiera de las Tortugas se habría guardado muy bien de





atacarle, porque aun cuando venciesen, muy poco tendría que saquear. Pero el Corsario Negro, como hombre a quien las riquezas le tenían sin cuidado, no pensaba así.

Al ver que le seguían de modo tan obstinado, el buque español disparó a quinientos metros otro cañonazo con una de sus grandes piezas de proa. Esta vez la bala no se perdió en el mar; pasó por entre las velas para romper el extremo del pico de randa, haciendo caer la bandera del Corsario.

—Comandante, ¿comenzamos?

—¡Todavía no! —respondió el Corsario.

Un tercer cañonazo resonó en el aire y una bala hundió la amura de popa, a unos tres pasos del timón, que manejaba el Corsario.

Una sardónica sonrisa apareció en los labios del filibustero, pero no dio orden alguna.

El Rayo acrecentaba la rapidez de la carrera, presentando el alto espolón al barco enemigo. Avanzaba calladamente, sin contestar las provocaciones ni dar señal de que lo tripulase alguien. Parecía una sombra al ataque.

(...) Al amanecer, el Corsario, que no había soltado la barra del timón, hizo clavar su bandera y dirigió derechamente su barco contra el enemigo resuelto a abordarle.

—¡Hombres de mar! ¡Ya no les detengo más! ¡Vivan los filibusteros!

Tres vivas formidables le respondieron.

A mil pasos comenzó el cañoneo con furor.

El barco de línea era un gran buque de tres puentes, altísimo de bordo y con catorce bocas de fuego; un barco de batalla, probablemente destacado por algún asunto urgente de la escuadra del almirante Toledo. Llevaba en el palo mayor el estandarte de España y se dirigía hacia El Rayo cañoneándolo de un modo terrible. Bastante más pequeño, el buque corsario apresuraba la marcha contestando con sus cañones de proa y en espera del momento oportuno para descargarle las doce piezas de sus costados.

En el puente caía una espesísima lluvia de balas, que ya iba abriendo claros entre los filibusteros. Pese a ello, El Rayo se dirigía con audacia sin par al abordaje.

A cuatrocientos metros, los fusileros fueron en ayuda de los cañones de proa y acribillaron la cubierta de la nave española. Los hombres de ésta caían por docenas a lo largo de las bordas; caían los artilleros y caían también los oficiales del puente de mando. Bastaron diez minutos para que ni uno solo quedara vivo. Incluso el comandante cayó en medio de su oficialidad. Pero quedaban aún los hombres de las baterías, más numerosos que los marineros de cubierta. Había que disputar la victoria final.

El Rayo se apartó de pronto al impulso de un violento golpe de barra y fue a meter el bauprés por entre las escalas y el cordaje de mesana del barco enemigo.

El Corsario saltó a la cubierta de la cámara, con la espada en la diestra y una pistola en la izquierda.

—¡Hombres de mar! —gritó—. ¡Al abordaje!

Al ver que su comandante y Morgan se abalanzaban sobre el barco enemigo, los filibusteros les siguieron empuñando sus pistolas y hachas de abordaje. Hallaron una resistencia inesperada. De todas las escotillas aparecían aguerridos españoles, que hasta entonces habían estado sirviendo a las baterías de los cañones.

De un nuevo salto el Corsario Negro cayó sobre la toldilla del buque español.

—¡A mí, los valientes de las Tortugas! —gritaba.

Morgan y los arcabuceros saltaron tras él, mientras desde las escalas y las crucetas, otros arrojaban bombas de manos con sus mechas encendidas.

El Corsario y sus hombres asaltaron tres veces la cubierta de la cámara, pero fueron rechazados. Morgan tampoco lograba conquistar el castillo de proa. Pero la heroica resistencia de los españoles no podía durar mucho. Trepando por las escalas, los filibusteros se dejaron caer sobre la toldilla y el castillo.

El Corsario Negro, espada en mano, se batía a punta de molinetes, dejando a su paso innumerables cadáveres. Morgan, tras haber tomado el castillo de proa, acudió en su ayuda.

—¡Maten al enemigo! —ordenaba.

—¡No! ¡El Corsario Negro vence, pero no asesina! —contraordenó a su



comandante — ¡Ríndanse! ¡Yo les aseguro la vida a los valientes!  
Un contra maestre, el único oficial español que aún quedaba con vida, se adelantó, tirando su hacha de abordaje:  
—¡Somos sus prisioneros, señor!  
—Recoja su arma —dijo el Corsario—. Yo respeto a los valientes.

Los sobrevivientes, unos dieciocho, estaban asombrados. No esperaban piedad de los filibusteros.

—Morgan; haz botar una chalupa con agua y víveres.  
—¿Los dejas libres, señor?  
—Yo premio el valor.  
—Gracias, señor —dijo el contra maestre—. Nunca olvidaremos la generosidad del Corsario Negro. (...)

Podés escuchar el audio de este fragmento aquí:

<https://soundcloud.com/deppba/el-corsario-negro-fragmento-abordaje>

- a. Este fragmento de la novela es una gran aventura. ¿Pudiste imaginarte la escena del enfrentamiento entre los barcos? ¿Y la del abordaje?
- b. En este fragmento también hay partes más ágiles o rápidas y otras más lentas y detenidas ¿cuáles son? Marcá en el texto estas partes ¿Qué hará a esta diferencia?



**4.** Ahora te proponemos crear el relato de un abordaje, como hace Salgari en el fragmento que acabas de leer.

Elegí una o un pirata de los que aparecen en la infografía de “Piratas célebres” o podés usar el que inventaste. En la carpeta, anotá El abordaje de... y la fecha.

Considerá que:

- Dependiendo de qué pirata elijas para tu historia, serán las características de la aventura.
- Tendrás que atender a sus historias de vida para recrear este relato de abordaje.
- Estas historias suceden arriba de los barcos y éstos tienen nombres específicos para indicar sus partes. Por ejemplo, la proa es la parte de adelante del barco y la

popa la parte trasera, el timón está en la proa, tienen tres mástiles y el del centro se llama mástil mayor.

- Las batallas requieren del uso de armamento; podés retomar el epígrafe que habla de las distintas armas para ponerlas al servicio del abordaje que inventarás.
- Los personajes se hablan en el fragor de la batalla, suelen darse aliento o gritar para motivar a sus camaradas o bien para intimidar a sus oponentes.

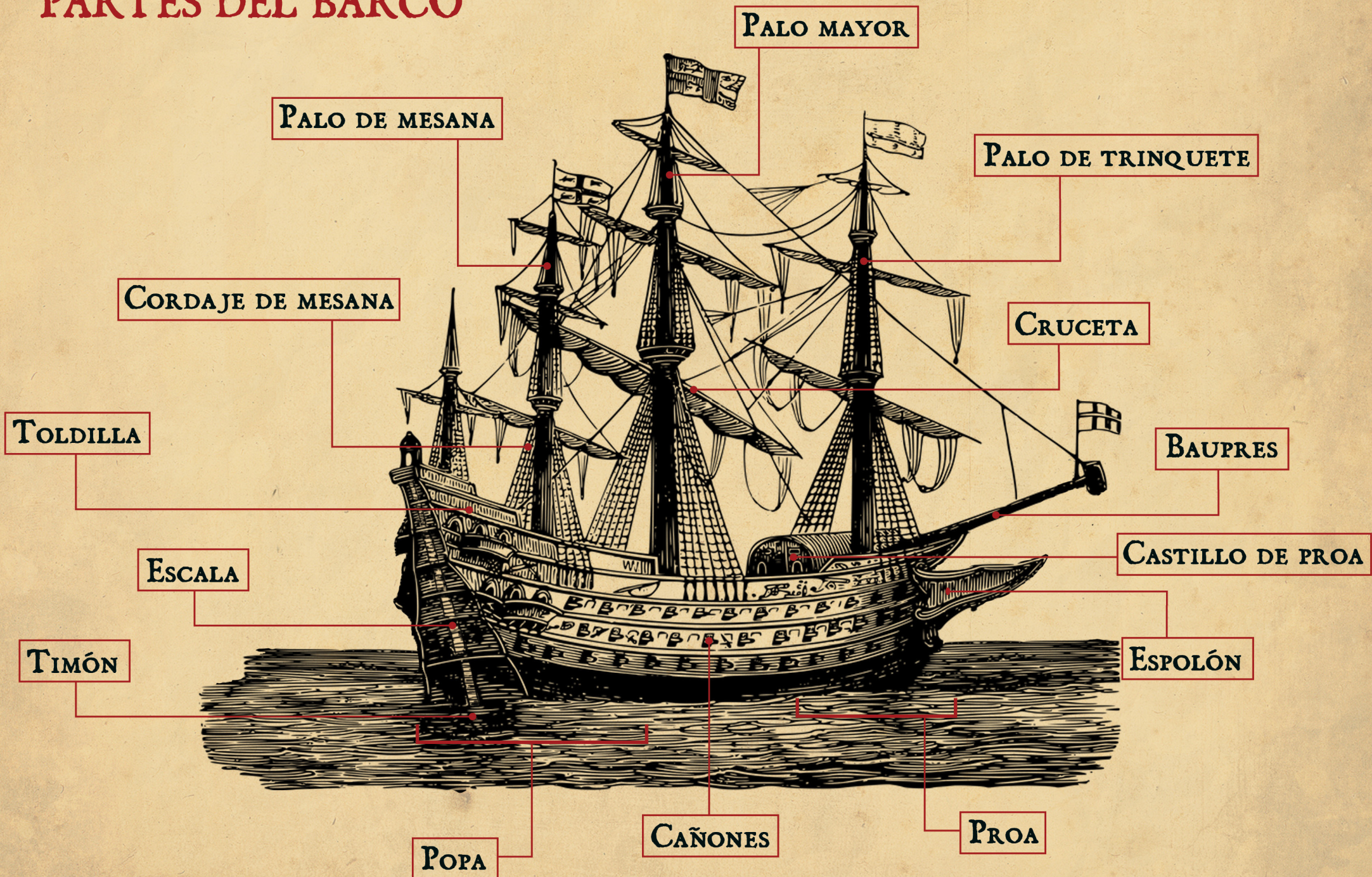
Ahora sí ¡a escribir!

**5.** Después de unos días, podés revisar el relato del abordaje que escribiste. Habrás notado que en el del Corsario Negro, la lucha se va desarrollando en distintas partes del barco y que esas partes tienen nombres específicos. Por ejemplo dice: “Morgan y los arcabuceros saltaron tras él, mientras desde las escalas y las crucetas, otros arrojaban bombas de manos con sus mechas encendidas.”

¿En qué parte del barco ubicaste el abordaje que creaste? ¿Utilizaste algunos de esos nombres específicos para indicar dónde se desarrolla la acción?

Te proponemos leer la infografía “Partes del barco” para conocer esos nombres y agregarlos en tu narración del abordaje.

# PARTES DEL BARCO



### Recomendaciones de historias con piratas

Si te interesaron los fragmentos de las novelas que leíste en este cuadernillo, podés encontrar las obras completas en estos enlaces o los podés pedir en la biblioteca de tu escuela que seguro alguno podrás encontrar.

